

LEYES ESPIRITUALES



Leamos la palabra: 2da Timoteo

2:15 Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad.

Un obrero fue diligente porque pasó las pruebas, seguro fueron difíciles, pero las aprobó.

“Traza, bien la palabra de verdad.”

Debemos ser buenos administradores de la palabra de Dios.

Aquellos que alguna vez han tenido que cortar una torta o un pan casero; con una habilidad para que las partes sean iguales. Él dice que corta con autoridad, con firmeza.

Eso es trazar la palabra de verdad, usarla como corresponde, nosotros tenemos que aplicar la palabra, los estatutos, y sin que nos tiemble el pulso.

Y también debemos ser buenos administradores con el dinero, con lo que ganamos, con nuestras propiedades.

Dios quiere que seamos hombres y mujeres prósperos, pero para esto debemos obedecer la palabra.

Sí obedecemos Sí palabra, la obediencia a la palabra de Dios abre la puerta a la bendición.

Existen leyes en lo natural, ejemplo: Si me tiro de un 2do piso no vuelo, me caigo, por la ley de gravedad.

En el mundo espiritual también operan leyes inviolables.

Ejemplo:

Todo el que se levanta, será humillado.

Todo lo que sube tiene que bajar.

El que quiera salvar su vida la perderá. El que la pierde, la gana.

El que da recibe.



Leamos la palabra en Lucas:

6:38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

Dad y se os dará.

A veces algunas personas dicen, pero nunca me alcanza para dar, le digo, si usted no da, nunca le va a alcanzar para dar.

La prosperidad no se mide por lo que uno tiene, sino por lo que uno da, sino fíjese la ofrenda de la viuda.

Estas son leyes de Dios.



Veamos la palabra en: Isaías

55:10 Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come.

No espere la semilla para sembrar, empiece a sembrar y luego viene la semilla.

Si sigue con la actitud de no dar porque no tiene, con esa actitud, entonces nunca le va a alcanzar.

Veamos la palabra en: 1ra Corintios

16:1 En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.

Seamos buenos administradores con nuestros bienes, con los bienes que Dios nos ha dado.

Dios a veces nos hace pasar por escasez, pero no podemos pasar 30 años con este problema, si es así algo anda mal.

No se puede gastar más de lo que entra.

¿Estas diezmando? No, si no cumples con los diezmos, estás usando dinero que no es tuyo.

Veamos en proverbios:

11:24 Hay quienes reparten, y les es añadido más;
Y hay quienes retienen más de lo que es justo, pero vienen a pobreza.

11:25 El alma generosa será prosperada;
Y el que saciare, él también será saciado.

Unos dan a manos llenas y reciben más de lo que dan, otros ni sus deudas pagan y terminan en la miseria.

No sólo se puede dar dinero, podemos dar de nuestro tiempo, nuestra compañía, poder prestar oído cuando alguien necesita...
El que reanima será reanimado.

Esto también es dar.

Diezmar es un principio de Dios, algunos dicen que el diezmo es de la ley, Pero Abrahám y Jacob diezmaron y eran antes de la ley.

Veamos en Génesis: c.28 v.22

28:22 Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios; y de todo lo que me dieres, el diezmo apartaré para ti.

Escuchaba un testimonio, un hombre en Dios, iban en su camioneta con un joven, que el pastor lo discipulaba, el joven le cuenta que estaba mal económicamente, entonces le pregunta si estaba diezmando, el respondió que no, el pastor clavó los frenos y le dijo: bájese inmediatamente, porque usted le está robando a Dios!

Cuando una persona prospera, Dios gana un socio.

Un cristiano de fe, busca como hacer dinero y como darlo.

Esto requiere un paso de fe.

Nosotros como familia hemos pasado momentos de vivir todos en una piesa y de vivir todos en un chalet con una habitación para cada uno.

Salmos dice no he visto justo desamparado.....

Usted como padre si su hijo le pide pan, usted le daría una serpiente?

Aún en la economía, la presencia de Dios se manifiesta.

Una vez en Miramar, un predicador, dijo que todos los músicos pasen acá adelante. Y le preguntó a uno de ellos ¿vos diezmas? Dijo no, entonces le dijo al Pastor, usted tiene a un ladrón ministrando en el púlpito, el diezmo es la porción que debemos darle a Dios, de lo que Él nos da a nosotros.

No de con tristeza, ni por necesidad. Dé porque la palabra de Dios dice que debo dar. Creo que esto también es parte del consejo de Dios.

Si usted no está ofrendando como Dios quiere, hágalo, la palabra de Dios dice, dad.



Leamos la palabra en Lucas:

6:38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

AMÉN